

## Tekst 3

**La tribu de las Botas Picudas**

Un alucinante cóctel de música tribal – entre *house* y azteca – y botas de punta imposible triunfa en la frontera entre México y EEUU. Los siete jóvenes de Los Parranderos bailan una coreografía apasionada.



- (1) Es noche de sábado en Matehuala y en la discoteca Mesquit Rodeo los jóvenes vaqueros de Los Parranderos bailan y zapatean como si quisieran sacarle chispas al suelo. Los pasos son cortos, mueven los brazos en círculos y giran sobre sí mismos con la intención de lucir sus botas. El público grita y tres *dj*'s mezclan la música. Mover el cuerpo es una urgencia para grupos de amigos y parejas que intentan imitar los pasos de los bailarines que ofrecen el *show*. Los bailarines están de lado o bien separados unos de otros porque el alargado pico de sus botas les impide estar cerca.
- (2) Erick, Pascual, Ángel, Luis Fernando, José Miguel, Arturo y Eduardo, siete muchachos entre los 17 y los 23 años de edad, se unieron hace poco más de dos años para actuar en bodas y fiestas con sus 'bailes tribales', una tendencia musical que causa furor entre los jóvenes del norte de México (y del sur de EEUU), donde la violencia causada por el crimen organizado no permite tener muchas opciones de ocio. Con sus estrechas camisas y pantalones, sus sombreros adornados con una pequeña pluma, sus botas decoradas con una punta alargada, Los Parranderos saltan y giran con locura y sensualidad en las pistas de discotecas-rodeo, a las que los jóvenes van los fines de semana para divertirse entre ruidos y colores.

(3) Matehuala es una ciudad en el Estado de San Luís Potosí, donde viven más de 90 mil personas entre calles polvorientas, algunas fábricas de ropa y de piezas de coche, amplias zonas desérticas, cactus y furiosos rayos de sol. Ante las pocas expectativas laborales, aquí muchos  
25 jóvenes se integran en las filas del crimen organizado (tr fico de armas, drogas y personas). Algunos se van a EEUU y otros prefieren quedarse para trabajar y pasar el tiempo libre en las plazas públicas. Hace casi tres años, sin embargo, empezó a oírse cada vez más una música que combinaba sonidos africanos, cumbia colombiana y *electro-house*. Los  
30 jóvenes la escuchaban en la radio, en la discoteca Mesquit Rodeo y en Internet. Se trataba de un estilo nuevo: el “tribal-guarachero”.

(4) Los que ven a un tribalero con botas de puntas largas piensan en la incomodidad de llevarlas puestas y se sorprenden por lo alucinantemente *kitsch* que pueden llegar a ser. El tribal-guarachero comenzó a bailarse  
35 con botas vaqueras normales. Luego los zapateros extendieron algunos centímetros la punta. De pronto, las puntas empezaron a alargarse como si fuera una competición. El zapatero prolonga la punta con plástico y la cubre con tela o piel de diferentes colores y texturas. Esto cuesta entre 70 y 150 euros.

40 (5) Gerónimo Hernández, vendedor de este tipo de botas, cuenta que “las botas se utilizan para bailar y no para andar por la calle. Nosotros las hacemos al gusto del cliente. Dependiendo de las especificaciones del cliente, el pico va de los 20 centímetros a los dos metros. A las botas con los picos más largos, hay que ponerles un adaptador para no perder el  
45 equilibrio. O sea, hacemos que el pico pueda sujetarse al cinturón”. Todo el atuendo de un tribalero (sombrero, camisa, cinturón, pantal n y botas) puede alcanzar los 380 euros, una cantidad que no cualquier joven puede permitirse. Quizá por eso se han organizado torneos de baile con premios en efectivo. En esta clase de torneos Los Parranderos han ganado varios  
50 premios gracias a la creatividad de sus coreografías y ropa.

(6) Pascual Escobedo, uno de Los Parranderos, acaba de terminar sus estudios y no est  seguro de encontrar con facilidad un trabajo en esta zona de México. Pero ve en el “movimiento tribalero” una buena manera de no mezclarse en actividades criminales. “Nosotros, en lugar de hacer  
55 cosas malas, optamos por esta forma de diversión. Así podemos olvidar todo lo que sucede a diario por aquí. Además, pienso que a las chicas les atraen más los bailarines que los drogadictos”. La vida no es fácil, pero hay que divertirse. Son días de 9 para los bailarines de las botas picudas. “Tal vez no seamos guapos, pero estamos de moda”, concluye  
60 Pascual.

*adaptado de: El País Semanal, octubre de 2012*

**Tekst 3**

---

- Lee la introducción y el párrafo 1.
- 1p 4 ¿Qué se describe en el primer párrafo?
- A la celebración de un día festivo en México
  - B las preparaciones para un concurso de baile
  - C un baile tradicional de una fiesta mexicana
  - D una actuación de un grupo de baile
- 1p 5 ¿Qué se cuenta en el párrafo 2 sobre los siete chicos mencionados en la línea 10?
- A Han creado una marca de moda que tiene mucho éxito en México y en EEUU.
  - B Han dejado de ser criminales para poder tener un futuro mejor.
  - C No pueden encontrar un trabajo fijo porque van de fiesta cada noche.
  - D Ofrecen con sus bailes una distracción en la zona llena de delincuencia donde viven.
- 1p 6 ¿Qué describe el párrafo 3?
- A el origen de los habitantes de Matehuala
  - B el progreso económico en la zona fronteriza entre México y EEUU
  - C las circunstancias en las que surgió un nuevo género musical
  - D los empleos que tienen los miembros de Los Parranderos
- 1p 7 ¿A cuál de estas preguntas responde el párrafo 4?
- A ¿Cómo se alargan las puntas de las botas?
  - B ¿En qué tipo de tienda se venden las botas de punta?
  - C ¿Por qué las botas de punta son tan populares?
- 2p 8 Geef van elk van de volgende beweringen aan of deze wel of niet overeenkomt met de inhoud van alinea 5.
- 1 De puntlaarzen zijn alleen bedoeld om mee te dansen.
  - 2 De klant bepaalt de lengte van de punt van zijn laarzen.
  - 3 Bij de laarzen met de langste punten worden de punten aan de broekriem bevestigd.
  - 4 Deelnemers aan de danswedstrijden kunnen een paar laarzen winnen.
- Noteer 'wel' of 'niet' achter de nummers op het antwoordblad.
- Lee el párrafo 6.
- 1p 9 ¿Qué palabra falta en la línea 58?
- A desprecio
  - B gloria
  - C miseria